

El caballo y sus amigos



Había una vez un caballo que todos los días cuando se levantaba se iba a pasear (*Tocotoc, tocotoc*). Un día iba por el bosque y había mucho viento (*Inspirar por la nariz y echar el aire por la boca primero suave y después con fuerza*) y de pronto escuchó a alguien que estaba quejándose (*¡Ay ay ay!....., ¡Ay ay ay!.....*).

El caballo se acercó muy despacio (*toc toc toc, a ritmo lento varias veces*) al lugar donde se escuchaban los quejidos. Allí estaban atrapados en unas ramas, un pájaro y un conejo.

- ¿Qué os ha pasado preguntó el caballo?
- Pues que estábamos jugando y de pronto, el viento rompió la rama de este árbol (*Inspirar por la nariz y soplar (fuerte por la boca varias veces)*) Y se nos cayó encima y quedamos atrapados.

Entonces el caballo, que tenía mucha fuerza (*lac, íac, iac, ... hacer varias veces como sí tiramos de la rama de un árbol con fuerza*), apartó la rama del árbol y quedaron libres el pájaro y el conejo. Los dos se pusieron muy contentos y le dieron las gracias al caballo y siguieron jugando y cantando de alegría (*varios,- ritmos que se pueden inventar Lala lá, lele lé hoy jugamos como ayer-, o se puede hacer con otras vocales*).

El caballo siguió su paseo (*Tocotoc tocotoc tocotoc ...*) y después se fue a su casa.



Tenía hambre y el caballo se comió todo lo que le pusieron (*Abrir y cerrar la boca, juntando los labios, primero despacio y después algo más rápido*), para seguir estando fuerte, y además de postre se comió zanahorias con azúcar, rechupeteándolas con la lengua (*Sacar y meter la lengua, comiendo despacio y después más rápido para rechupetear las zanahorias*).

Por la tarde el caballo se fue a ayudar a su padre que estaba construyendo una casa nueva, porque la que tenía era ya un poco vieja. La casa nueva era de madera y piedra, y el caballo arrastraba piedras y colocaba las maderas unas encima de otras (*Ayudando con las manos hacemos como si colocamos las piedras pon pon pon pon pan pon pun pun pun, ... a ritmo, - lentos y después algo más rápidos*).

Cuando llegó la noche el caballo se fue a dormir

(*Inspirar por la nariz y echar el aire por la boca de forma suave y después algo más fuerte. También se puede hacer con vibración de labios*) y estaba feliz y contento porque había salvado la vida a dos animales y además ayudó a hacer la casa nueva.

Al día siguiente, el caballo se fue otra vez de paseo, contento, a veces corriendo (*tocotococotococotoc...*) y otras cantando (*lala la la la lá, lelele lele lé, ...*). Cuando llevaba un rato caminando, de pronto, cataplooon. Se cayó dentro de un agujero grande y profundo y no podía salir. Entonces comenzó a pedir ayuda (*eeeeehhhh, socorroooooo, uuuuuuhhh*).

Así estuvo, un buen rato, y de pronto miró hacia arriba y vio asomados al agujero al pájaro y al conejo.



Le preguntaron:

- ¿Qué te ha pasado?
- Pues que iba caminando y me he caído en el agujero. ¿Podéis llamar a mi familia para que vengan a sacarme de aquí?
- Claro que si!! Contestaron.

Y así lo hicieron. Fueron muy rápidos y avisaron a la familia del caballo, que fueron al agujero, y como tenían mucha fuerza, tirando y tirando de una cuerda lo sacaron de (*Apretando los labios haciendo fuerza mmmmm.. después otra vez íac iac iac..., como tirando de cuerda*).

Entonces el caballo les dio las gracias al conejo y al pájaro, y fueron amigos para siempre, y muchos días jugaban juntos.

Por eso siempre es bueno ayudar a los demás
porque siempre tendremos más y mejores amigos.

Colorín, colorado,

